



Navigators Discipleship Tool



La Ilustración de la Rueda

La ilustración de la rueda representa seis de los componentes cruciales de una vida cristiana vital. Los estudios bíblicos de este curso (Libro 1) abarcan cada uno de estos temas, y en el Libro 2 memorizará versículos relacionados con ellos.

Tres dimensiones importantes de la rueda son:



1. La Dimensión Volitiva

(Su relación con su voluntad)

El centro: Cristo

El borde: La obediencia a Cristo



2. La Dimensión Vertical

(Su relación con Dios)

El radio de la Palabra

El radio de la oración



3. La Dimensión Horizontal

(Su relación con los demás)

El radio de la comunión

El radio del testimonio



1. La Dimensión Volitiva

(Su relación con su voluntad)

El centro: Cristo

La acción de hacer que Cristo sea central en su vida, es decir, darle el lugar de verdadero señorío, es una decisión de la voluntad. Es una elección personal que puede requerir renovaciones de compromiso. Debería haber un momento en su vida en el que esté dispuesto a rendirse completamente a la autoridad y al señorío de Cristo. Esto puede ser cuando es un cristiano reciente o después de unos meses o incluso años.

El señorío es un asunto volitivo, es decir, una cuestión de elección o voluntad. Sin embargo, mientras ora y otros interceden por usted, Dios crea en usted el deseo de hacer Su voluntad y expresar su señorío en su vida.

Pues Dios trabaja en ustedes y les da el deseo y el poder para que hagan lo que a él le agrada. — Filipenses 2:13 (NTV)



El borde: La obediencia a Cristo

Cuando usted es obediente a Cristo y sigue activamente la guía de Dios, esta obediencia se reflejará en su estilo de vida exterior. Las personas podrán ver las evidencias de su cristianismo.

Algunas acciones de obediencia a Dios son más internas. Tienen que ver con las actitudes, los hábitos, los motivos, el sentido de valores y los pensamientos diarios. Con el tiempo, estas acciones de obediencia se manifiestan en las relaciones con los demás. La prueba de su amor por Dios es la obediencia que demuestra hacia Él.

Esto les dije: «Obedézcanme, y yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo. ¡Hagan todo lo que les diga y les irá bien!». — Jeremías 7:23 (NTV)



2. La Dimensión Vertical

(Su relación con Dios)

El radio de la Palabra

En esta ilustración, 'la Palabra' es el radio fundamental y, en la práctica, probablemente sea el componente más esencial de una vida cristiana equilibrada. A través de la Biblia, Dios nos muestra sus principios para la vida y el ministerio. Aprendemos a obedecer, y cada vez más vemos a Cristo como digno de nuestra lealtad incondicional. A medida que desarrolla un contacto constante y personal con la Palabra de Dios, usted permanece fiel y continúa creciendo.

Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñarnos lo que es verdad y para hacernos ver lo que está mal en nuestra vida. Nos corrige cuando estamos equivocados y nos enseña a hacer lo correcto. Dios la usa para preparar y capacitar a su pueblo para que haga toda buena obra. — 2 Timoteo 3:16-17 (NTV)



El radio de la oración

La oración es la respuesta natural al tiempo significativo que pasamos en la Biblia. Al hablar con Dios, completamos el componente de comunión en nuestra relación con Él. Respondemos a Dios en oración después de que Él nos habla a través de su Palabra. En oración, compartimos nuestro corazón con Aquel que anhela nuestra compañía. La oración puede liberar el poder de Dios. Las batallas personales y las de otros pueden ser ganadas mediante la oración, ¡y la causa de Cristo puede avanzar en el mundo!

Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces. — Jeremías 33:3 (RVR60)

No tienen lo que desean porque no se lo piden a Dios. — Santiago 4:2 (NTV)



3. La Dimensión Horizontal

(Su relación con otros)

El radio de la comunión

Los cristianos no son más altos ni más bajos que otras personas. Alguien ha dicho: “Todos estamos al mismo nivel cuando estamos al pie de la cruz”. Tenemos el privilegio de disfrutar de una interacción cercana y significativa con otros miembros de la familia de Dios.

Podemos aprender unos de otros y esparcir ánimo. Entre creyentes afines, experimentamos un refuerzo espiritual y dinámico que no ocurre cuando nos conducimos independientemente o aislados de otros cristianos.

Él hace que todo el cuerpo encaje perfectamente. Y cada parte, al cumplir con su función específica, ayuda a que las demás se desarrollen, y entonces todo el cuerpo crece y está sano y lleno de amor. — Efesios 4:16 (NTV)



El radio del testimonio

Cuando una persona tiene una vida vibrante en Cristo, es natural querer explicarles a otros cómo ellos también pueden experimentarla. Su vida devocional, los tiempos dedicados a la oración y la pronta obediencia a Dios le añadirán un atractivo que atraerá a las personas y dará credibilidad a sus palabras.

El testimonio efectivo también requiere habilidades, las cuales se pueden desarrollar. Podemos llegar a ser instrumentos afilados en las manos de Dios a medida que recibimos capacitación y adquirimos experiencia.

Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes; y serán mis testigos, y le hablarán a la gente acerca de mí en todas partes: en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra. — Hechos 1:8 (NTV)



La Combinación

(la rueda como un todo)

El radio de la comunión

Generalmente, la manera de pensar de “o esto o aquello” no es confiable. La mayor parte de la vida es “tanto esto como aquello”. No se trata de elegir entre comunión y testimonio, o entre oración y el consumo de la Palabra; una vida cristiana equilibrada incluye todos estos ingredientes. Es sabio el creyente que busca intencionalmente ese equilibrio.

Desarrolle sus fortalezas y confíe en que Dios las usará al máximo. También, trabaje en sus deficiencias e ineptitudes, confiando en el Espíritu Santo para que él continúe renovándolo.

La rueda es una excelente lista de verificación para evaluar el crecimiento y el equilibrio en su vida espiritual. A lo largo de los meses y años, usted debería aspirar a ver un desarrollo y fortalecimiento continuos en las diversas áreas de su vida espiritual.

Todos los creyentes se dedicaban a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión fraternal, a participar juntos en las comidas (entre ellas la Cena del Señor), y a la oración [...] todo el tiempo alabando a Dios y disfrutando de la buena voluntad de toda la gente. Y cada día el Señor agregaba a esa comunidad cristiana los que iban siendo salvos.

— Hechos 2:42, 47 (NTV)